

# ¿Arte y radio?

Lourdes de Quevedo



Es posible pensar a la radio como un medio creador de Arte? Quizá a algun@s esta pregunta les parezca extraña, aunque acepten la posibilidad de que otros medios masivos de comunicación, como el cine o la televisión, sean capaces de crear cine arte o video arte.

La relación del arte con la radio es tan antigua como su existencia. De hecho, l@s artistas de las primeras vanguardias del siglo XX le dieron la bienvenida a esta invención tecnológica y la imaginaron poesía viva, arrancada del féretro de la página impresa y con alas de libertad interpretativa.

El sonar de las cuerdas vocales accionadas con las onomatopeyas que simulaban la velocidad de las máquinas o el ruido de las fábricas reproducido con nuevos artefactos e instrumentos, dan una idea cercana de los altos vuelos alcanzados entonces por la imaginación creadora.

La radio constituyó, para las mentes artísticas, un tiempo de encuentro acortado por el espacio. La eufórica bienvenida al progreso que animó al futurismo y que renovó la fuerza de la palabra, derivará en una postura más crítica en el dadaísmo. Este irrumpirá en la escena radiofónica mostrándonos el absurdo de un mundo amenazado por la guerra. El lenguaje, al igual que el arte, pierden su función social de conectarnos con la realidad y muestran, con la combinación arbitraria de letras y fonemas, su sin sentido.

Esta misma realidad absurda, actualmente más sofisticada, es la que revive ahora la fuerza de las primeras vanguardias del siglo XX. Apenas este 4 de julio -un día después de la

presentación del libro *La radio y los creadores del arte vanguardista*- el Museo de Arte Moderno en México inauguró una exposición retrospectiva con la obra de uno de los dadaístas más destacados: Kurt Schwitters, conocido también como el artista de Hannover. Escuchar y observar su trabajo es una aventura que nos interna en la negación de la razón humana.

Fugitiva ante la violencia, esta misma razón hará a los expresionistas manifestarse por una función política del arte en la radio. Entonces el medio ampliará la utilidad social de su expresión estética hacia una función educativa. Ya no se tratará sólo de avivar la expresión verbal, habrá que despertar la conciencia del público, por medio de la crítica social.

Por su parte, el surrealismo nos mostrará la realidad subterránea de la razón, aquélla que nos impone el dolor. En la radio, criticará la exigencia de su total esterilización ajena a los sonidos indeseables y cuestionará la validez de una salud basada en la negación del cuerpo.

Futuristas, dadaístas, expresionistas y surrealistas producirán también cambios en las formas de concebir la producción radiofónica. Sus propuestas estéticas tendrán una traducción radiofónica: al ensamblaje de materiales le corresponderá la yuxtaposición de sonidos; al collage, la mezcla; a la palabra leída la riqueza de intenciones y sonoridades; a la limpieza de la interpretación, los sonidos de la inmundicia.

Esta radio se aparta de los tiempos y movimientos de la producción en serie de la naciente industria. Sus producciones exploran las posibilidades expresivas del



lenguaje radiofónico, en una especie de juego o divertimento sonoro. Por lo tanto, rompen con las convenciones de la duración (puede abarcar desde 1 minuto y llegar hasta las 24 horas) y de los contornos que delimitan el uso de su lenguaje.

El radio arte, desde la escucha de las vanguardias, nace por el deseo de explorar este nuevo lenguaje y sus recursos tecnológicos. Este mismo espíritu se mantiene vivo y lo demuestra el ánimo creativo de los y las actuales artistas que hacen de este medio, dentro o fuera de las emisoras o de Internet, tiempo y espacio para su expresión natural.

¿Hacia dónde se dirige el radio arte? Difícil responderlo si no sabemos de dónde viene. La relación natural entre arte y radio se fortalece cuando se le reconoce una identidad que se construye con los orígenes y el devenir de su historia.

Tanto el libro *La emancipación artística de la radio* como el de *La radio y los creadores del arte vanguardista*, son aproximaciones a estos orígenes y a su desarrollo. Una historia que nace en Europa y, aunque guarda diferencias con respecto a nuestra realidad latinoamericana, le da sentido.

El radio arte latino apenas se está escribiendo con los rasgos, avatares y aciertos propios. No obstante, hereda de las primeras vanguardias del siglo XX, la necesidad de expresar y comunicar estéticamente una postura frente a la realidad.